



## En la fiesta de San José y el Día del Seminario

El día 19 de marzo celebramos la fiesta de San José. Él fue proclamado patrono de la Iglesia Universal por Pío IX. Tradicionalmente, en la Iglesia en España, en la fiesta de San José se celebra el Día del Seminario. A primeros de febrero pasado celebramos el Congreso Nacional de Vocaciones, un gran acontecimiento para la Iglesia en España. Promover la vida como vocación fue el gran objetivo del Congreso.

La vocación es un acontecimiento misterioso en el alma del hombre dialogando con Dios, adquiere conciencia de una misión situada históricamente y se compromete en una respuesta concreta. No olvidemos que la vocación es para la misión. Dios llama siempre para una misión y es lo que determina el cambio que se da en la persona. Este es el dato que aparece con más claridad en las narraciones vocacionales de la Sagrada Escritura.

Este año en nuestra Iglesia de Ávila, la jornada del seminario la celebraremos el domingo día 23 de este mes de marzo. San José es patrono de los seminarios y vocaciones sacerdotales. El seminario lo forma en la comunidad de jóvenes que eligen ser sacerdotes para dedicar su vida al Evangelio y servir a comunidades y parroquias como a las nuestras. Por este motivo, estamos todos invitados a pedir al Señor que envía su Iglesia a pastores según el corazón de Cristo, buen pastor. Sintonizando con el Jubileo, celebramos el Día del Seminario con el lema **“Sembradores de Esperanza”**. Todos los cristianos estamos comprometidos a esta misión apasionante de sembrar esperanza mediante el anuncio del Evangelio. Especialmente el sacerdote está enviado a llevar la esperanza del Evangelio a los corazones de las personas, principalmente a las que están heridas por circunstancias distintas.

El ministerio presbiteral se configura como sacramento personal. El sacerdote es una persona, toda ella convertida en sacramento, es decir, en signo de Jesús Pastor. El sacerdote es una persona donada, entregada a la comunidad para beneficio salvífico de dicha comunidad. El Papa San Juan Pablo II, en la exhortación *Pastores Dabo Vobis*, nos dice que con la expresión del profeta Jeremías: “os daré pastores”, Dios promete a su pueblo no dejarlo nunca privado de pastores que lo congreguen y lo guíen. Es Dios el sujeto, el donante y lo hace en favor de la Iglesia. Él es el garante por encima y más allá de la capacidad, personalidad y aún de la virtud del enviado. Los sacerdotes son llamados a prolongar la presencia de Cristo, único y supremo pastor, siguiendo su estilo de vida y siendo como una transparencia suya en medio del rebaño que se les ha confiado. Son colaboradores directos del obispo en el cuidado de las comunidades cristianas que forman el conjunto de la Iglesia local. Apacientan al pueblo de Dios fundamentalmente por la predicación de la palabra, la celebración de los sacramentos y la animación de la caridad. El nombre de cura, como le solemos llamar, designa la misma realidad y procede de la misión del presbítero denominada “cura de almas”.

Quisiera terminar mi exhortación con las palabras de Santa Teresa de Jesús que leemos en el Libro de la Vida: *“Tomé por abogado y señor al glorioso San José y encomendéme mucho a él. Querría*

*yo persuadir a todos fuese el muy devotos de este glorioso santo por la experiencia que tengo de los bienes que alcanza de Dios. No he conocido persona que de veras le sea devota y haga particulares servicios que no lo había más aprovechada en la virtud porque aprovecha en gran manera las almas que a él se encomienda".* Pidamos al Señor de la Mies, por intercesión de San José, que nos siga enviando pastores coherentes y auténticos que tengan coraje para mantener la cabeza erguida en medio de las dificultades y contradicciones, especialmente cuando se trata de defender el rebaño a ellos encomendado, pastores desprendidos y magnánimos que sean reflejo y prolongación de la presencia de Cristo Pastor. Que San José, desde su silencio y entrega generosa a la persona de Jesús, ayude a los jóvenes que están en búsqueda a acoger y responder generosamente a la llamada del Señor.

Buena fiesta de San José para todos. En este día también celebramos el Día del Padre, un recuerdo especial para todos ellos.

+ Jesús Rico, obispo de Ávila